

Redacción y Administración:

ALJIBES, 5

Anuncios, comunicados,
esquelas y reclamos
á precios convencionales.

LA DECISION

Precios de suscripción.

CAPITAL	
Mes.....	0,50
PROVINCIAS	
Mes.....	0,75
Trimestre.....	2,00
Semestre.....	3,50
Año.....	7'00

PERIÓDICO SEMANAL E INDEPENDIENTE

ADMINISTRADOR:

RAMÓN GONZÁLEZ-CORROTO

DIRECTOR:

ENRIQUE ORTEGA MILIÁN

CORRESPONSAL EN MADRID:

REINALDO GONZÁLEZ-CORROTO

CREANDO AMBIENTE

Seremos parcos en los elogios, siquieran sean sobrado merecidos, pues no es nuestro propósito ahora enaltecer los méritos que adornan a el Gobernador civil Sr. Fernández Jiménez, que desde que se encargó del mando de nuestra provincia ha hecho más en pro de Toledo que muchos que disponiendo de excesivos medios para ello se titulan amantes de sus glorias, aunque no lo sean más que para exprimir el provecho material que les puedan reportar.

Se trata de la creación de las Cantinas escolares y de asegurar su subsistencia en forma que no de lugar a tener que suspender tan meritisima labor, una vez que haya sido implantada.

Ocioso nos parece decir el beneficio moral y material que tal medida puede y debe producir.

Los niños pobres, los desheredados de la fortuna, los que constantemente luchan con falta de medios para nutrir a la vez sus estómagos y sus inteligencias, se verán atendidos con solicitud y gracias a las Cantinas escolares comerán bien y con régimen y asistirán con puntualidad y diariamente a las escuelas, lo que les proporcionará la necesaria instrucción de que hoy carecen en su mayoría y que para vergüenza nuestra hace elevar a una proporción censurable la estadística de los analfabetos.

Para realizar la obra—magna de por sí, pero más aún por su trascendencia—hace falta contar con un presupuesto que parecerá elevado a los espíritus mezquinos, pero que es en realidad pequeño para los amplios espacios que abarca.

Y aunque la subvención oficial, prometida en carta del Ministro Sr. Bergamín sumamente laudatoria para el Sr. Fernández Jiménez, hace en unión de las del Ayuntamiento, la Diputación y algunas particulares, más asequible la realización del problema, no lo resuelve por completo, puesto que todo ello solo alcanza a cubrir a medias el presupuesto.

Pero como tratándose de una cuestión vital y de trascendencia social, el señor Gobernador civil ni retrocede en su empeño ni cede en su entusiasmo, ya ha resuelto el medio de arbitrar fondos.

Así tuvo la deferencia de exponérselo cuando hace pocos días tuvimos el gusto de saludarle, en una visita que nos dejó encantados de su amabilidad y cortesía.

Se proyecta la celebración de una función, escogida por las obras y los elementos que en ella tomen parte, cuyo producto íntegro sirva para completar la suma necesaria para el funcionamiento de las Cantinas escolares.

Y no dudamos que dados los generosos sentimientos de nuestras encantadoras paisanas y de cuantos sienten verdadero amor por nuestro solar y por su engrandecimiento que al fin y al cabo depende de sus hijos, ni se negarán a prestar su concurso a tan laudable obra ni llegado el caso dejarán de contribuir a aumentar los ingresos que la función haya de proporcionar con el mencionado fin.

Bien merece el éxito más lisonjero el generoso impulso del iniciador de la idea y el filantrópico objeto de la misma.

A UN BUEN ESPAÑOL

Te dirijo estas líneas, que pudiera llamar «Cosas de mi tierra...», pero que juzgo mejor titular en forma de envío, a tí, que en justicia puede llamarse «un buen español», empleando yo para ello el mismo tono de orgullo que usó el inmortal Duque de Rivas al calificar al de Benavente de «un castellano leal»...

Y sirva este orgullo que empleo al dirigirme a tí, para disimular la pedantería que pudiese haber al escribirte esta misiva; que no osara yo hacerlo a no saber que tu bondad es tanta que no verás en este acto otra cosa que la legítima satisfacción que me cabe, al ver tu leal espíritu y gran valía.

Sabe, que lo que me ha hecho fuerza para empuñar la pluma, es ver la forma en que tú, «buen español» lloras al vernos a los españoles «rodeados de escollos».

Culpas al fatalismo árabe de la displicencia con que vemos a España en momentos difíciles...

Culpara yo más bien a haber perdido nosotros ese fatalismo, a habernos sentido humillados por el decir de «Africa empieza en los Pirineos»; a habernos querido europeizar, a no querer conservar todas las leyendas que se no achacan; a avergonzarnos de

que se nos diga que en el siglo XX queremos vivir la España del Cid; que somos románticos y que vamos a la muerte como a fiesta de palestra, como el caballero que por todo lema llevaba el de, «Por España y por mi dama».

¡Oh! ¡Plugiase al cielo que así fuese; que no llorasen las madres al ver al hijo camino de la guerra, y que cual las de los añorados tiempos del Cid, fueran madre y novia al lado del soldado, hablándole de los laureles que allí habrá de conquistar, o de la satisfacción que tendrían si algún día dijeran que por la madre, por España y por su dama murió peleando contra el moro, uno que si hubiese vuelto vencedor ufanas hubieranlo mostrado como hijo y como esposo!...

Pero no, que hoy no canta el juglar los lauros que recogerá el soldado en el campo de batalla; hoy el juglar empuña la mercenaria pluma destilante de la bilis producida por el hambre, poniéndola al servicio de aquél que le llene el estómago. ¡Que ya estamos civilizados y sería necio apretar el cinto para contener el apetito, a cambio de defender una causa noble!

¡Y no crees, que pueblo que nació y siempre ha sido por excelencia romántico no le servirá vestirse de positivismo para poder ser tan grande como fué?

España es vieja; grande fué, cuando romántica; hoy queremos verla grande a fuerza de positivismo.

Oye «buen español»: Aquí en Yankilandia el positivismo priva; esta tierra, madre putativa de cuantos a ella se acercan, es grande a fuerza de positivismo; el bienestar es general, y no obstante, al nombrarla sus propios hijos, lo hacen con gesto frío y calculado, pensando que patria es una palabra hueca y sin sentido. Y sin embargo, yo te diré, exponiéndome a ser tachado de cursi, que cuando digo «España» siento orgullo y ganas de llorar; y es así, porque rememoro la España legendaria, la España romántica que se envanecía de que por todas partes hubiese una tumba española... Te juro que no me acuerdo de la España que quiere ser positivista.

Muchos que esto lean dirán seguramente: «Es lástima que un joven moderno piense así».

Y sin embargo, no ha de importarme, porque al escribir estas líneas sólo pensé en la España grande y en que por mis venas corre sangre de «un buen español».

New York.

Ben-Abad.



El mejor Dentífrico
que se conoce
por sus propiedades
antisépticas y
antiodontálgicas es el

Elixir Nacarine.

Indispensable en todo tocador
para el aseo de la boca y con-
servación de la dentadura.

Pastas y polvos oxigenados.

En Farmacias y Droguerías
de España.

NEOPLASINA

ALCOBILLA

Cura los tumores inoperables y evita la reproducción de los ya operados.—3 pesetas.—Farmacias.

PASTILLAS JEBA

ALCOBILLA.—Marca registrada.

Cura las enfermedades del estómago é intestinos, eructos ácidos, dolores de estómago, vómitos, estreñimiento y todas las molestias causadas por exceso de ácidos en el estómago. - 5 ptas. - Farmacias.

DEPOSITOS.—Centros de especialidades, Droguerías y en casa del autor.—Caballero de Gracia, 10.—Madrid.

MUERTO FLORIDO

¡Oh, mujer!, yo te he visto
niña, con tus muñecas,
y he escuchado tus risas infantiles
en la tarde serena,
en el viejo jardín donde corrías,
al viento la flotante cabellera...

Entonces eras niña... ¿eras muy niña
y muy linda!... ¿Te acuerdas?

Hoy eres ya mujer; me lo denuncia
esa vaga tristeza
que te invade a la hora del crepúsculo
cuando el sol agoniza en tus vidrieras...
y tu casto corpiño que retiene
dos místicas palomas prisioneras...
y algo que no sé qué es, pero que vive
en el círculo azul de tus ojeras...

Hoy todo está florido,
hoy es la Primavera...

Dime, amada, ¿en tu huerto
han florecido ya las violetas?

Adolfo Aponte.

Conferencia sobre el Greco.

El pasado domingo y según estaba anunciado se verificó en el Paraninfo del Instituto la segunda conferencia encomendada al ilustre profesor de la historia del Arte D. José Ramón Mélida.

El disertante con modestia suma, pero poniendo insensiblemente de manifiesto el gran caudal de erudición que posee, se dedicó a analizar el origen en que se fundamentó la *factura* genial de los cuadros del célebre pintor cretense y las influencias que en su estilo propio y único ejercieron distintas escuelas de su época y anteriores.

El antigmatismo atribuido al Greco, y al que servían de base las figuras de sus cuadros tétricas, alargadas y huesadas, exageradamente desvirtuadas, con los ojos improporcionados al parecer, así como las extrañas visiones de sus cielos y simbolismos fué impugnado sobradamente con los preciosos datos aportados por el Sr. Mélida en su conferencia, en la que puso en evidencia que todo ello obedecía a fundamentos racionales impregnados de razones de atavismo, añoranzas de su país y recuerdos de sus infantiles impresiones.

El conferenciante fué justamente aplaudido y la concurrencia salió gratamente complacida después de escuchar al Sr. Mélida.

UN RETRATO

—¡Es ella, Antonio, es ella!...

—¿A quién te refieres?

—¡Es mi Herminia!... ¿No la ves? Allí, en aquella puerta grande... ¡Al fin la encuentro!...

—¿Pero te has vuelto loco?

—No lo sé; al vez sí... ¡Mírala; aún vive para mí... para mí solo!...

—Vaya, no seas niño y apóyate en mi brazo. El relente de la noche te ha trastornado. ¿Qué tienes?... Habla, Julio. Estás pálido. ¿Quieres tomar un poco de te? Has ido a indisponerte cuando ha pasado por nuestro lado una rubia preciosa y...

—¡No; rubia, no!... ¡Morena!... ¡La mía es morena!

—¿Y cuál es la tuya?

—Aquella; la de los ojos grandes... Ven.

—¿Dónde vamos?

—Por lo mío. Por lo que buscaba con tanto afán hace cinco años... por Herminia...

—Vas a concluir por contagiarme...

—Julio... ¿Puedo contar con un amigo?...

—Sí, hombre, sí. No es sólo al amigo a quien necesitas; creo que te es necesario un loquero.

—No te burles de mí.

—Habla, ya te escucho.

—Esa mujer ha sido mi primer ensueño de amor.

Al pie de su reja medio cubierta de enredaderas y azuladas campanillas pasé noches enteras escuchando mil promesas de sus labios de grana. Apoyado en los fríos hierros ví cuajarse esas hojas de cristalina escarcha que hacía moverse sus finas ramas, y al deshacerse con las primeras tintas de la aurora, caían copiosamente como un raudal de lágrimas sobre nuestras manos entrelazadas.

Una de esas noches en que la nieve caía en abundancia cuajando en los barrotes de aquella reja testigo de nuestros amores y extendiendo por todas partes con sus menudos copos esa inmensa sábana de armiño, quise acercar mis labios a los suyos, y al hacerlo, cuando ya iba a interrumpir el chasquido de un beso, aquel silencio que reinaba en derredor, se interpuso entre sus labios y los míos una flor azulada que recibió aquel ósculo. Herminia la cogió. Iba a arrojarla, y la pedí me la entregara. ¡Aún la guardo en mi cartera, Antonio! ¡Aún la conservo!

—¿Acabarás?

—Oye: Desde aquel día no pasó una noche sin que al ir a besar aquellos labios no apartara cuidadosamente las azules campanillas... Te confieso que tenía celos de las flores. Mil veces me juró que aquellos labios no besarían más que los míos...

—¡Bah!... ¿Y lo creíste?

—¡Y lo creo! ¡Si la conocieras!...

—¿Es mujer? Pues por ese solo motivo la conozco.

—Te equivocas. Es un modelo...

—¿Modelo de quién?... No te hagas ilusiones y piensa mal, en la seguridad que has de acertar.

—Imposible.

—¿Pero quién es? ¿Dónde está?...

—¿Quién es?... Aquella: la que está en la puerta grande... La de la izquierda... Ven.

—Pero... ¿Y dices que ha parecido?...

—Sí... ¿No es esta su fotografía?... ¿No se ha retratado en esta casa?

—¿Y tú sabes cuándo?

—Mira la fecha al pie de la tarjeta... Hace veinte días.

—Julio... Una pregunta: ¿Quieres de veras a esa mujer?

—Sí; te lo juro.

—Olvídala.

—¿Por qué dices eso? ¡Tú sabes algo! ¡No me lo ocultes, por la amistad que me profesas! ¿La conoces? ¿La has visto?...

—Pues bien; sí.

—¿Acaso dejó de ser honrada se y ha hundido en el fango?... ¡Imposible!... ¡Me juró amor eterno! ¡Me prometió esperarme!... Habla, Antonio...

—La conozco. Sé que es hermosa y digna de figurar en una exposición de retratos; pero no soy yo quien debe decirte dónde has de encontrarla...

—Yo lo averiguaré.

Julio subió de dos en dos las escaleras que conducían a la galería fotográfica y se hizo conducir a presencia del fotógrafo:

—¿El dueño del establecimiento?

—Servidor de usted.

—Caballero... La casualidad me ha conducido al escaparate de su tienda y he visto un retrato hermoso, magnífico... ¿Es obra de usted?

—Todo lo que hay en la exposición está hecho en estos talleres.

—Pues bien; hay una fotografía de tamaño natural que desearía obtener.

—¿A cuál se refiere?

—La de la izquierda; una morena de ojos grandes... La que tiene el pelo suelto.

—Siento en el alma no poder complacerle; pero ni esa ni ninguna de esas muestras están hechas para la venta.

—Caballero... es que usted no puede comprender el interés que tengo... cueste lo que cueste...

—Es de todo punto imposible... y esa menos.

—¿La conoce usted?

—¡Ya lo creo!

—¿Está en Madrid?

—Hace dos años.

—¿Tan hermosa como en el retrato?

—Sólo hace un mes que se hizo esa prueba.

—Perdóneme... ¿podré verla?

—Cuando quiera.

—¿Pero viene aquí?

—Si se la llama, sí, señor. Ya que tanto interés despertó en usted la fotografía, justo es que vea el original... Voy a llamarla.

—Pero...

—Tendré un verdadero placer en presentar a usted a mi esposa.

—¡...!

Dibujitos.

D. Severiano Martínez Anido

Entre las notas de actualidad se destaca como una de las más salientes el ascenso al Generalato del bizarro Coronel cuyo nombre encabeza estas líneas y que hasta nueva orden seguirá al frente de la Academia de Infantería.

El General Martínez Anido, que a su gran cultura y dotes de mando, une una amabilidad sin límites, ha sabido captarse durante su estancia en esta capital tan gran número de simpatías, que es innecesario decir que su ascenso ha sido recibido con íntima satisfacción por cuantos tenemos el gusto de conocerle.

Tiene una brillante historia militar, cuyos datos más salientes no reproducimos por haberlo hecho ya otros queridos colegas, y cuenta treinta y tres años y seis meses de efectivos servicios, hallándose en posesión de varias cruces rojas, una de María Cristina, la de San Hermenegildo, varias medallas por méritos de guerra y diferentes condecoraciones extranjeras por servicios especiales.

Al enviar nuestra más sincera enhorabuena al Sr. Martínez Anido, la hacemos también extensiva al Arma de que procede, que puede sentirse orgullosa de tan merecido ascenso.

EL NUEVO DELEGADO DE HACIENDA

En atento B. L. M. nos ha participado D. Antonio Ruiz de Castañeda, haber tomado posesión del cargo de Delegado de Hacienda de esta provincia, en el que se nos ofrece para todo aquello que redunde en beneficio del servicio público, interesando a la vez nuestro concurso para el mejor desempeño de su misión.

Agradecemos vivamente la atención de tan digno funcionario, y al corresponder a ella felicitándonos de su acertado nombramiento y toma de posesión, le manifestamos con sumo gusto que puede contar con nuestra modesta cooperación para cuanto pueda ser beneficioso al bien público o contribuir a facilitarle el desempeño de su elevado cargo.

El turismo por España.

Hubo un tiempo, el que precedió a la creación de la Guardia Civil por el inmortal Duque de Ahumada, en que, la idea de viajar por España, aumentados los inconvenientes y las peripecias de la realidad con los delirios de la fantasía que hallaban fácil incentivo en las novelas de Ayguals de Izco, Ortega y Frías y aun el propio Fernández y González; equivalía a lanzarse al mundo de las aventuras, a estar reñido con la vida, o ansioso de emociones fuertes.

Ilustrado británico había, que, presa del *spleen* acogía como tabla salvadora en el naufragio de su espíritu nostálgico, la idea de un viaje por España, soñando con internarse en la tradicional diligencia de cascabeleras mulas y alegre cantador zagal, por las inacabables cuestas serpenteantes de Despeñaperros, en busca de los indispensables legendarios bandidos que cerrándoles el paso y apuntándoles con los sendos trabucos naranjeros, diesen la temerosa voz de jabajo todo el mundo!...

Desbalijados y maltrechos, pasarían la noche en una mala venta donde tendrían por toda cama, sobre el suelo, un colchón «que más bien fuese colcha», como aquél de que proveyó Cervantes a D. Quijote en otra venta ancestral precursora de ésta. Después vendría la consabida gitanilla, hija del ventero y enamorada del cuitado extranjero a conspirar por la libertad de éste... «et sic de coeteris...»

«¡Quantum mutatus ab illo!...» Ya hoy, ni en la realidad ni en las acaloradas imaginaciones, caben tales sueños de otras edades, pues aunque todavía se propale por esos mundos que el Africa empieza en los Pirineos, y de ello se congratule en cierto modo nuestro ilustre D. Miguel Unamuno en uno de sus geniales arranques; es lo cierto que entre nosotros se viaja hoy con la misma seguridad y con las mismas comodidades que en el resto de Europa, refiriéndonos a su parte más adelantada, ya que es «internacional» la compañía de los coches-camas en estas líneas férreas; y en cuanto a las «ventas» sólo se conservan en el nombre, en la leyenda y en la canción, las famosísimas «de Cárdenas» cuyo nombre hiere los oídos del viajero que atraviesa en el ferrocarril de Andalucía, las asperezas de Sierra Morena, con ecos de leyenda, cuando pregona el empleado ese nombre sugestivo con que se decora la moderna estación ferroviaria. Pero a la venta, a la posada antigua, han sustituido al presente los lujosos hoteles en número tal, y en proporción tan creciente, que ya lo dijo un afamado cronista: «la época actual podrá denominarse en España con evidente justicia, la de los grandes hoteles»; de tal modo surgen ellos como por encanto en todas las capitales, y en todas las poblaciones de cierta importancia del territorio nacional, con todos los adelantos y refinamientos modernos, siendo raro el pueblo en que falte una buena fonda, limpia, alegre, con mesa abundante y sana, y trato afectuoso y cordial que sustituya al lujo de los grandes hoteles capitales.

Y como a esos dos grandes elementos indispensables para el turismo, comunicaciones terrestres y hospederías, se unen las magníficas líneas de vapores nacionales y extranjeras que arriban a nuestros puertos, pasará a lo que ha de constituir el fondo de esta crónica y de otras que le seguirán, ya que el tema, además de ser por sí mismo harto sugestivo, entra de lleno en los fines que informan la existencia de ese periódico, puesto que la mayoría de los falsos y absurdos juicios que abundan por el mundo acercado España, influyendo indirectamente en muchos de los males que nos aquejan y siendo a veces

rémora para nuestro progreso nacional, se originan en el desconocimiento de este país, de sus riquezas naturales, de sus monumentos incomparables, de sus verdaderas costumbres, de sus tesoros artísticos, de sus adelantos positivos, de sus industrias y su cultura y del grado justo y exacto de su civilización y su actualidad política y social.

No pretende el cronista «descubrir» a España para aquellos espíritus cultos que la conocen desde el extranjero y la estiman y la encomian y aun la aman; pero sí pretende vulgarizar para los que la desconocen, todos aquellos aspectos por los cuales se forma una noción verdadera del estado histórico-social de un país, para desvanecer errores que han llegado a prevalecer como verdades inconcusas acerca de un pueblo, una nación y una raza que ocupa lugar tan preferente en el desarrollo de la civilización universal y en los fastos de la vida de la humanidad, con la mira y la aspiración que, a las ligeras ideas que aparezcan en esta crónica, venga a poner espléndido remate, la obra del turismo con las observaciones y el estudio de espíritus cultos e ilustrados, sobre el terreno, escudriñando directamente y sin prejuicio, tanto como digno de estudio y reflexión existe en este viejo escenario por el que pasaron, siglos atrás tantos pueblos y tantas civilizaciones, siendo España, con Italia y con Grecia, los tres pueblos eternos y sagrados donde quedan los restos, los detritus de las edades que pasaron en la humana labor, y donde subsisten todavía los gérmenes de vida espiritual que han de reverdecer, florecer y fructificar en las edades futuras.

Y en esta modesta obra de propaganda, no me dirijo a los pueblos europeos que tienen ya establecidas sus corrientes de turismo, cada día en aumento, hacia España y que con ella, asimismo, tienen mancomunidad de intereses desde larga fecha. Me dirijo con singular predilección al mundo americano, lo mismo al constituido por los pueblos hispanoamericanos hermanos nuestros, que al gran pueblo anglosajón que ocupa el continente del Norte, siendo decano del Nuevo Mundo, del mundo de Colón, del mundo traído a la vida de la civilización bajo el perdón castellano, y que, en ese concepto, procede de España tanto como sus propios hijos.

Si el ibero-americano, al venir a la Península, viene al suelo en que reposan los huesos de sus progenitores; el norteamericano, el ciudadano de los Estados Unidos, al arribar a estas playas, verá en ellas el puerto de donde partió Colón para la más grande de las aventuras humanas; la tierra de Juan

Ponce de León, el descubridor de la Florida y progenitor a tal título de la Gran República Norteamericana; el país de Sebastián del Cano (o Elcano) el héroe de la primera circunnavegación y de Vasco Núñez de Balboa, descubridor del Pacífico donde ellos van a expandir su vida futura con el canal de Panamá y al que, con ocasión de esa obra, desean glorificar con España y al par de España, porque en esos hechos y en cualquier concepto que se considere, dado que española fué la primera civilización norteamericana, en España entronca su historia y en España radica la proto-historia de los Estados Unidos.

Por eso el principal llamamiento se dirige a ambas Américas, latina y anglosajona, porque una y otra encontrarán, más que los otros pueblos de la tierra, las fuentes, las raíces de su propio ser: los unos, por la raza, por la estirpe, por el lenguaje, las tradiciones, la historia y cuanto constituye los vínculos de una misma familia; los otros por la tierra que pisan, por los restos de costumbres y tradiciones españolas subsistentes aún, sobre todo en las regiones del Sur y de Occidente y hasta por los nombres conservados para siempre, como recuerdo indeleble en sus ríos, en sus montes, en sus bahías y muchos de sus puertos, ciudades y lugares.

¡Dichoso sino el del gran pueblo norteamericano, que entronca legítimamente con dos Metrópolis, y que, si llegan a percatarse de ello sus grandes estadistas, podrán imponerse la misión más grande y más simpática que soñar pudiera pueblo alguno: la de ser vínculo de unión y de amor entre esas dos metrópolis *la Gran Bretaña y España*, y entre todos los pueblos del Nuevo Mundo!...

¿Podrá el turismo por España contribuir en cierto modo y eficazmente a la realización de tan grande obra?

Este es el nuevo aspecto del pan-americanismo, algo más simpático que el imperialismo errado y pernicioso.

Mas estas reflexiones nos han desviado al parecer del primordial objetivo de esta crónica. A él me pongo volver con verdadero cariño en otras sucesivas.

Doctor Kronos.

Madrid.

LA DECISION, se halla a la venta en el Kiosco de periódicos del Café Español.

columnas, oro brillando en el techo, ídem en las paredes; y el Diablo-estátua que lo guardaba, era también de oro.

Sentado en cunclillas como estaba, tenía aquella estatua 30 pies de alto. Su espalda nos ocultaba. A su sombra nos echamos, y... nos quedamos dormidos. Estábamos demasiado cansados para bajar otra vez por el canal. Por otra parte, el piso en que descansábamos estaba demasiado húmedo para permanecer mucho tiempo en él. Con solo una vuelta que aquellos salvajes hubieran dado por detrás de la estatua de oro, hubiéramos sido perdidos para siempre, pero yo me sentía seguro de que ellos no rían a buscarnos. Y así sucedió.

Continuamos detrás de la estatua el siguiente día, viviendo con nuestras galletas y bizcochos y yendo al canal por agua; viendo como se relevaban los guardianes del fuego cada cuatro horas, y las mujeres yendo y viniendo constantemente con combustible para la hoguera. Subíanse sobre el ídolo de oro, le besaban los pies, y solo se alejaban de él unas cinco yardas a lo sumo. Con frecuencia cogía yo una mano de la joven. Esto era mi mayor ensueño, cojerla de la mano.

Después vino la noche, y con ella los sacrificios humanos. Levanté del suelo a Miss Davies, y dando tumbos, nos lanzamos fuera en busca de un refugio en el canal. Había estado lloviendo en el mundo exterior, desconocido durante unos días para nosotros, y el canal estaba invadido por un torrente de agua. El aventurarse en él, era ir a una muerte segura. Permanecimos pues cerca de dicho canal estrechamente unidos el uno al otro, y con nuestras

No podíamos subir por dicho lado y no nos quedaría más remedio que volver atrás. Se veía un sendero un poco más arriba del cerro en donde estábamos. Los salvajes a quienes mi compañerita había visto, debían haber pasado por allí. Este sendero rodearía el cuarto lado. Fuimos y nos asomamos por el indicado camino.

Daba a la «Montaña del Diablo». Tanto la senda ancha como el estrecho sendero conducían a ella, la primera por encima del cerro, y el segundo a través de una gran zanja existente en el mismo. No tenía yo duda de que la «Cueva del Diablo», yacía al final de ambos.

—«Bien», dije yo, tendremos que permanecer aquí hoy a pesar del calor. Por la noche procuraremos encontrar un sitio abrigado entre las rocas, quizá una cueva. Cuando llegue el momento de escapar, correremos sin vacilar por la llanura.»

—«¿Y por qué no esta noche?», preguntóme la joven en tono de súplica.

—«Porque los salvajes registrarán la llanura durante unos días», contesté. «Ellos son así. Supondrán que andaremos por allí.»

—«Sí», añadió ella, «sabrán cómo dejamos el campamento y creerán que bajamos por el torrente.»

Tenía la joven Miss Davies instinto de mujer del campo o mejor dicho, del monte, y pensaba yo a menudo que hubiera ella hecho un buen explorador si hubiera sido hombre. Era la hija de Miss Davies el Explorador. «Davies el duro» le llamaban a él. Pero creo que jamás fué duro con ella. Su joven hija tenía una gran fe en su padre y

EL CORONEL SAN PEDRO

El miércoles y después de varios días de agravación en la enfermedad que venía padeciendo, falleció D. Juan San Pedro y Cea, ilustre soldado que desempeñó el cargo de Director de la Academia de Infantería y que después de haberse retirado ejerció el de Alcalde de esta capital, sabiendo hacerse acreedor en ambos a los más merecidos elogios por su acierto, rectitud y desinterés.

El miércoles se verificó el entierro, tributándose al cadáver del malogrado Jefe—por disposición expresa del Monarca, que mandó que en dicho acto le representara el General Sr. Martínez Anido—los mismos honores que si hubiese fallecido estando mandando la Academia de Infantería. Con tal motivo desde las primeras horas de la tarde empezó a afluir público a las calles por donde había de pasar el fúnebre cortejo, en los balcones de las cuales también había numerosas personas ávidas de presenciar el desfile del mismo.

En la plaza de San Vicente donde vivía el malogrado jefe, era absolutamente imposible transitar por la aglomeración de gente que allí se había congregado.

Con anticipación a la hora marcada empezaron a llegar a la casa mortuoria las comisiones designadas para asistir al entierro.

El féretro fué sacado en hombros por varios compañeros de armas del finado, los cuales lo depositaron en una severa y suntuosa carroza de seis caballos con palafreneros a la Federica. Sobre el ataúd que era de ébano, tallado, se destacaba el ros y sable usados por el Sr. San Pedro.

Cuando el cornetín de órdenes dió el toque reglamentario se puso en marcha la comitiva por el orden siguiente:

50 hacheros.

Clero.

Carroza fúnebre con el cadáver.

La presidencia del duelo formada por el General Sr. Martínez Anido en representación de Su Majestad el Rey, el Gobernador militar de la Pla-

za Sr. Moltó, el General Sr. Eymar, el Gobernador civil Sr. Fernández Jiménez, el Coronel don José San Pedro, hermano del finado y el Vicario capitular Sr. Guerra.

A continuación iba el Ayuntamiento en pleno, bajo mazas y presidido por el Alcalde. Detrás marchaban diferentes comisiones de la Academia de Infantería, Colegio de Huérfanos de María Cristina, Gobierno militar, Fábrica de Armas, Zona de Reclutamiento y Comandancias de la Guardia civil e Ingenieros.

Después desfilaron formados los Exploradores de los que era Presidente el Sr. San Pedro y los alumnos del Colegio de María Cristina, cuyo centro también dirigió anteriormente.

Entre el cortejo figuraban además nutridas representaciones de todas las clases sociales que quisieron así demostrar un respetuoso recuerdo al finado. Cerraba la comitiva la Academia de Infantería, que bajo la base de un solo batallón y con banda y música en cabeza desfiló al mando del Teniente Coronel Sr. García Toledo.

El trayecto recorrido por el entierro fué: Plaza de San Vicente, calle de la Plata, Plaza de la Ropería, Cuesta de Belén, calle del Comercio, Plaza de Zocodover, calle de Venancio González, Santiago del Arrabal, Puerta de Visagra, Paseo de la Vega y calle del Hospital de Afuera al Cementerio.

El duelo se despidió en la capilla de San Eugenio, desfilando después las fuerzas ante el cadáver, al que rindieron los honores correspondientes haciendo una descarga al pasar la carroza que lo conducía por el frente de las mismas, otra al verificar el sepelio y la última al darle sepultura.

Descanse en paz el benemérito Coronel Sr. San Pedro, a cuya familia enviamos nuestro más sincero pésame.

Rogamos a nuestros suscriptores que cualquier queja que puedan tener relacionada con este periódico, se sirvan participarla a la Administración del mismo, con objeto de que sea inmediatamente subsanada.

R. García Moreno

Vidriero-Fontanero

Encargado que fué de la Real Casa.

Saneamiento de edificios

Cuchilleros, 12, Madrid.

Se hacen trabajos en Madrid y fuera, á precios módicos.

HIGIENE DE LOS FERROCARRILES

Aquí en España, en donde tenemos—según escribe el ilustre Cajal—las cabezas de nuestros hijos deformadas por la servidumbre mental de cuatro siglos, en España, decimos, no es fácil hablar de estas *cosucas* de Higiene sin que aparezca algún *listillo* calificándonos de chiflados; porque es lo que ellos dicen: si la Higiene es la ciencia del buen vivir y para ello se necesita dinero... pues ¡tomarlo donde lo haya!, bien entendido que todos los medios son lícitos cuando se trata de conseguir el fin.

Poco a poco, amiguitos; la Higiene cuida así de nuestros cuerpos como de nuestras almas, y ciertamente que la Moral que vosotros indicáis para realizar vuestros propósitos, ni puede aplaudirla, ni mucho menos ponerla en práctica la Ciencia de la Salud.

Dando de mano por hoy a este asunto de suyo largo, aunque relacionado con lo que nos proponemos tratar, entremos desde luego en materia—según escriben los autores de novelas por entregas—y digamos alguna cosa respecto a la Higiene de los ferrocarriles. Y lo expuesto aquí ha de referirse a los nuestros, de casa—a los españoles—pues las de fuera—los extranjeros—tiempo ha que se ocupan en estudiar y en resolver estas cuestiones de vitalísimo interés público.

Pasemos por alto todo cuanto se relaciona con las condiciones higiénicas de la calefacción y ven-

éste en su hija. Tanto el uno como la otra solían decir que yo me parecía en muchas cosas al primero. ¡Hierro con hierro!, ¿eh?...

—«¿Cree usted que los salvajes descubrirán el rastro por donde dejamos el campamento?», pregunté a la joven mirándola.

—«Sí», contestó ella tranquilamente.

—«¿Y no le inquieta a usted esto?»

—«No; a su lado de usted me siento valiente. Bastante le inquieto y molesto a usted ya.»

—«No», repliqué yo, «nada de molestia compañerita mía.»

—«Sí que sí, insistió ella.» Llámeme así, «compañerita», que ello me hace tratar de ser valiente como lo es usted.»

Permanecimos todo el día echados en aquel agujero, durmiendo a ratos y alternando. Nos bebimos todo el agua. Al final yo estaba casi muerto y ella en una especie de estupor. Se había desmayado cuatro veces según supe después. Una vez creí que había muerto y pensé que hubiera sido mejor para ella el morir.

Cuando el sol se puso, la joven revivió algo, y tan pronto como oscureció por completo, emprendimos la marcha a lo largo de los cerros, dirigiéndonos hacia la «Montaña del Diablo», y corriendo por la llanura.

No encontramos donde guarecernos y seguimos adelante, hasta que oí un pequeño ruido como el gotear del agua. Encontramos un canal de rocas que corría hacia la Montaña, con un poco de agua en su interior. Nos dimos

maña para llenar nuestras botellas, bebimos y comimos unos bizcochos. Después subimos por aquella especie de canal, pensando en qué podríamos tropezar por casualidad con un sitio donde poder ocultarnos y resguardarnos de los rayos del sol. Poco después, el canal daba una vuelta muy pronunciada yendo a parar a la entrada de una cueva de la Montaña. Esta cueva era bastante alta para penetrar en ella inclinando el cuerpo. Adivinábamos nuestro camino en la obscuridad, y yo encendía un fósforo de vez en cuando. Anduvimos dando traspies durante una hora, cuando vimos el resplendor de una luz rojiza que se hacía más brillante y más roja a medida que avanzábamos. Al fin dimos con una especie de cámara situada a nuestra derecha y con un piso más alto que el camino que pisábamos. De esta cámara se pasaba a otra mayor, y a la entrada de esta segunda cámara, se hallaba, casi ocupando el paso a ella, una gran estatua, de espalda a nosotros.

En el interior de dicha segunda cámara, cuatro viejos curanderos de la Tribu, tenían cuidado de una enorme hoguera, mientras unas jóvenes mujeres traían leña para su alimentación.

Después... Pero no, no quiero hablar de los preparativos y atavíos que precedieron a los sacrificios humanos que tuvimos ocasión forzosa de ver... ¡Cuánto debió haber sufrido el cerebro de la joven!... Recuerdo la mirada de sus ojos, ojos como los de una niña. ¡Dios tuvo piedad de ella y de mí!

Se veía el oro en grandes cantidades por todas partes. Oro, en grandes trozos esparcidos por el suelo; oro, en

tilación en los coches de nuestras vías férreas y lo mismo hemos de hacer por lo que respecta al alumbrado, para *parar mientes* en la desinfección de estos carruajes.

Ya hace mucho tiempo que se dictó una Real orden fijando las condiciones para la desinfección en nuestras habitaciones, por estimar como no podía menos de suceder—que el contagio de las enfermedades infecto-contagiosas se disminuiría, ya que por completo no se evitará conforme desean los higienistas todos.

Más todavía: se dan reglas y se establecen preceptos para evitar el que los coches de plaza, o de punto, se utilicen en la traslación de enfermos contagiosos y se dispone que en el caso de que que esto no pudiera conseguirse, se establezca la desinfección de los carruajes que trasladen enfermos de esa clase.

Aplicando estas consideraciones a los coches de nuestros ferrocarriles, ¿no habría un Ministro que interesándose por estos asuntos y sirviendo con ello al pueblo, a quien se debe, no habría un Ministro, repetimos, que preceptuase a nuestras poderosas Compañías cómo y cuánto habrán de hacer respecto a este particular? Créanos el desinteresado lector: ya verá cómo el tal personaje político no parece por ninguna parte, en este país de hombres que tienen muy a menudo en su boca el viejo aforismo: «La salud del pueblo es la suprema ley».

Nuestras más absorbentes Compañías disponen de una fuente de ingresos para sus cajas metálicas, que es a su vez fuente que aumenta la ya exorbitante mortalidad de España. Nos referimos a las cantinas que esas Compañías arriendan, muchas veces por fuertes sumas, y que son un medio más para propagar esta nueva plaga conocida con el nombre de Alcoholismo. Para combatirla hay Alcaldes españoles—pocos, por desgracia—que se ocupan en pregonar bandos contra esos establecimientos de bebidas, llamados tabernas, limitando su número y castigando con mano fuerte a aquellos expendedores que sirven nuevas bebidas al embriagado parroquiano. Estos Alcaldes ¡claro es! no tienen jurisdicción sobre las cantinas ferrocarrileras enclavadas fuera de los lugares de sus respectivos mandos; pero ¿no parecería tampoco otro Ministro que se ocupara de este asunto, que según Mr. Gaudenier amenaza destruirnos por el envenenamiento del hombre?

A cambio de todo esto las compañías no cuidan para nada de sus empleados de levita—para los obreros ya se han dictado disposiciones que les obliga a no ocuparles en el trabajo más de doce horas al día—clase que comprende de factor a jefe de estación inclusive y que ellos denominan con el título de Empleados de la Explotación; ¡y tan explotación! La mayoría de estos empleados tienen treinta y seis horas de servicio, con doce de descanso: hay algunos, como los interventores de ruta, que se pasan las veinticuatro horas de que el día consta, en servicio permanente, pues salen de Madrid a las siete de la tarde y vuelven al día siguiente a la misma hora; hemos dicho mal, son veinte y tres horas y media, pues la media que falta para completar las veinticuatro ¡pueden pasarla fuera del tren!

Pero es lo que contestarán las Compañías todas: «el empleado es libre siempre de aceptar o de rehusar»; claro, diremos nosotros con un ilustre higienista, si de este libre contrato no dependiera la integridad de la raza, por cuyo motivo el Estado tiene la obligación de fijar los términos de este contrato.

Y es tanto más de deplorar ver esta explotación, cuanto que hay empresas de ferrocarril—que no hemos de nombrar ahora—que en pasados años obtuvo de ganancias ciento veinticinco millones de pesetas en bruto, con un aumento de seis millones de pesetas sobre el balance del año anterior, y a cambio de tan buen balance disminuyó al año siguiente los gastos de explotación en un millón quinientas mil pesetas, y ¡todavía pedía diariamente economías a sus subordinados!

Haga el lector con todos estos datos los comentarios que guste, mientras nosotros exclamamos con un amigo:

El trabajar es de pillos.

José García del Moral.

LA IODASA BELLOT



es el mejor depurativo, por ser una combinación de yodo y peptona de carne perfectamente tolerable que no produce yodismo: única que deben usar los que padecen reumatismo, arterioesclerosis, escrófula, linfatismo ó cualquier vicio de la sangre constitucional adquirido. Estimula el apetito y tonifica.

HORTALEZA, 17

FARMACIA BELLOT Y PRINCIPALES

Pídase folleto gratis.

Después del Carnaval.

Poco podemos decir de las fiestas de Carnaval, puesto que el agua se encargó en unión de un frío impropio casi de la estación, de deslucirlas por completo.

El domingo hubo poca animación en las calles y salvo unas cuantas docenas de jóvenes de buen humor que quisieron reirse de la temperatura, no hubo nada digno de mención.

El segundo día de carnaval hubo un poco más de animación, que la lluvia se encargó de estropear, poniendo de mal humor a los eternos payasos, dominós, bebés, manolas, etc.

El martes salió el sol a ratos y esto contribuyó a que a pesar de lo poco cálido de la temperatura se lanzase el público a la calle e invadiese el paseo de la Vega, en donde hubo mayor y mejor contingente de máscaras que en los días anteriores, pero cuando mayor era la confianza se encapotó el cielo, empezó a llover y tuvimos que regresar todos a casita más calados que algunas de las máscaras a quienes se las adivinaba, solo por el aliento, que eran *merluzas*, a pesar de ir vestidas de mamarrachos.

**

LOS BAILES

El celebrado el pasado sábado en el Teatro de Rojas por la Sociedad «Terpsicore», y al que asistimos atentamente invitados por el Sr. Presidente de la misma, fué un verdadero triunfo para tan entusiasta Sociedad, que vió reunido en dicho coliseo y con tal motivo un escogido público entre el que había una porción de muchachas bonitas que eran como es natural el *clou* de la fiesta.

La aglomeración era tal que costaba trabajo bailar en el amplio salón del Teatro, a pesar de lo cual todo el elemento femenino rindió culto a Terpsicore hasta la una de la madrugada que se verificó el descanso, intermedio que la concurrencia aprovechó para reparar un poco las fuerzas. A las dos se reanudó el baile y aunque con poca disminución de público se pudo bailar mejor y continuar la batalla de confetti y serpentinas ya antes iniciada.

Cerca de las cinco se terminó la fiesta, de la que salió todo el mundo complacido, y por cuya buena organización felicitamos al Sr. Presidente y demás individuos que componen la Junta de la escogida Sociedad.

**

El baile celebrado por la Sociedad «La Moda» debía confirmar el título de dicha Sociedad, y ponerse de moda... el celebrarlo por lo menos una vez a la semana. La sala del Teatro de Rojas estuvo invadida por quienes sin duda conocían el paño, pues supieron hacer que concurrieran al baile un sinnúmero de mujercitas que eran capaces de marear a cualquiera sin necesidad de dar ni una vuelta por el salón.

No es extraño, por tanto, que la fiesta se viera muy concurrida, y que dada la cordura de los asistentes y a pesar de ser éstos heterogéneos, no hubiese la más pequeña nota discordante, que dice más que cuanto nosotros pudiéramos decir en elogio de la Sociedad y de los Socios.

En el baile, que duró hasta las primeras horas de la madrugada, reinó la mayor animación y entusiasmo y se prodigaron las serpentinas y el confetti.

Nuestra enhorabuena a la simpática Sociedad, a la que quedamos agradecidos por su atenta invitación.

**

El lunes se celebró en Rojas el baile organizado por el Centro de Artistas e Industriales, que según costumbre se vió animadísimo, entusiasmó a la gente joven e hizo pasar el rato agradablemente al resto de los asistentes.

Los Socios y sus familias salieron complacidos en extremo de la fiesta.

**

El martes de carnaval dió su anunciado baile la Sociedad «El Compañerismo».

Sin duda los barberos saben hacer las cosas bien hechas, pues en la fiesta que dieron el martes por la noche, llevaron la batuta de todos los bailes, consiguiendo quedar a la altura del año pasado.

Nuestra enhorabuena a la comisión organizadora, que supo llevar un verdadero enjambre de mujeres bonitas.

EL ETERNO DRAMA

Para el distinguido Alumno de la Academia de Infantería y consecuente amigo don Mariano Pérez Ugena.

Era a principios de Primavera.

En el hermoso Parque de la Moncloa se empezaba a respirar un suave ambiente impregnado de perfumes.

Los árboles y plantas de tan bello paraje despertaban de su desmayo invernal a las juveniles caricias de la estación, ya el canto de las aves se hacía más alegre y continuo, e infinidad de lindas mariposas acudían revoltosas para libar en la dulce corola de las flores.

El aletear de los pajarillos sobre el resucitado ramaje, el monótono chirriar de los insectos en la hierba y el murmullo de un arroyuelo al deslizarse por su estrecho cauce, interrumpían con cierta monotonía deliciosa, la embriagadora calma de aquella tarde despejada.

Sentados en un banco, semienvueltos por impenetrable arboleda que los resguardaba de los resplandecientes rayos del sol, dos jóvenes enamorados platicaban entusiasmados.

—Toda mi vida te querré, Laura mía—decía él.—Te quiero tanto, tanto, que sin tí, mi vida sería una carga insostenible y...

—¡Sí!, eso decía todos los hombres—interrumpíale ella.—Prometéis mucho, juráis más... y después... nada... nada... ¡Una voluble ilusión que pasa sobre vuestras almas veloz como un relámpago!..

—¿Qué cosas dices, Laura!, no delires, pues bien sabes que mi vida es tuya, toda tuya y que mi amor por tí será eterno...

Y el joven cerró su juramento con un apasionado ósculo que vibró sonoro entre la fronda del Parque...

.....
Había pasado algún tiempo.

Era una noche sombría y terrible.

El firmamento aparecía cubierto de espesas y negras nubes, y de cuando en cuando ensordecedores

truenos y cegadores relámpagos unidos a un viento frío y huracanado, anunciaban agoreros la proximidad de una espantosa tormenta.

Pavorosa obscuridad imperaba en el Parque de la Moncloa, en el que todo era soledad y sombras siniestras.

El viento—cual serpiente furiosa—silbaba lúgubremente, haciendo gemir de una manera tan lastimera las ramas de los árboles, que diríase eran los sollozos de legiones de almas en pena.

Una sombra—que a la lívida luz de los relámpagos se distinguía ser de mujer y con una tierna criaturita en los brazos—avanzaba cautelosamente por el centro del Parque.

De vez en cuando de su pecho escapábanse hondos suspiros, que se perdían rápidos, como notas de un dolor profundo, en el espacio.

—¡Cuán desgraciada soy!—iba diciendo—¡Alfredo! ¡Alfredo! ¿Qué has hecho de mi vida? ¿Por qué me abandonaste después de arrebatarme el honor y la dicha? ¡Ay! ¡Perjuero! ¡Ingrato!

Abundantes y abrasadoras lágrimas resbalaban por sus pálidas mejillas, salpicando el pequeño rostro de aquella criaturita que se estremecía de frío en su regazo.

Después añadió extendiendo por doquier una mirada despreciativa.

—¡Oh mundo corrompido, que sólo albergas en tí miserables gusanos interesados y egoístas! ¿Dónde has olvidado tu antigua nobleza? ¡Hasta dónde llegará tu degradación!...

Horroroso trueno cortó la frase en sus labios, mientras que las nubes descargaban implacables un furioso aguacero.

En esto aquella infeliz mujer se detuvo. Entre los innumerables ruidos que se agitaban en la floresta del Parque, oyó uno que la estremeció.

Era el rumor de las verduscas y agitadas aguas del arroyuelo que, a dos pasos de ella, se deslizaban atrayentes y fascinadoras.

—¡Este será el fin de mis desdichas!—murmuró, clavando sus miradas en el cauce.—Por tí lo siento, pobre hijito de mis entrañas, por tí, que eres inocente; pero no... no puedo vivir... perdona a tu madre que no te lleve consigo a la tumba.

Y así diciendo, después de besar frólicamente al hijo de su corazón y de depositarle entre unas matas, se lanzó hacia el murmurante arroyo.

Al día siguiente, uno de los guardas del Parque recogió un cadáver en él que se hubiera podido reconocer a la joven Laura, la que meses antes se había jurado amor en aquel mismo lugar.

También fué recogida la criatura que aún vivía, y que fué llevada a un hospicio; allí, donde tantos desgraciados gimen bajo la orfandad mas horrible sin las arrulladoras caricias de una madre, y peor aún, sin que el día de mañana puedan ser presentados en sociedad, por no tener un nombre que les abra sus puertas.

Ramón González-Corroto y Pavón.

Madrid, 25-2-914.

TEATRO DE ROJAS

Para el día 7 de Marzo se anuncia el debut de la nueva compañía de Zarzuela contratada por la Empresa y en la que figuran elementos tan valiosos como las típles Herminia Velasco, Victoria Algorta, María Clemente y Casta Labrador y la característica Asunción Delgado.

El sexo fuerte estará formado por Latorre Rodrigo, Mendizabal, Martín, Ibáñez, Castejón y Fortunato García, figurando como director de orquesta el maestro Reig.

Se pondrán en escena las más aplaudidas obras y se darán a conocer varias de las últimamente estrenadas en Madrid.

No dudamos que con tales elementos y propósitos la compañía obtendrá éxito.

Andrómaco.

BIBLIOGRAFIA

El Libro Popular.—Es Sofia Casanova, sin ninguna duda, una de las más excelsas figuras literarias de la España contemporánea.

Sus prosas admirables, sus inspiradísimas rimas, su espíritu de abnegación y patriotismo que le impulsan a toda obra de redención y a todo movimiento que redunde en bien de España, han hecho de la ilustre escritora un prestigio solidísimo y una personalidad altamente simpática.

Nacida en la hermosa tierra gallega, pocos escritores como ella podrían hacer una novela tan fuerte, tan dentro del ambiente y psicología de la región Noroeste y tan intensa.

EL CRIMEN DE BEIRA-MAR

acredita la fama de Sofia Casanova y honra la colección de *El Libro Popular* que marcha triunfante de éxito en éxito.

Y por si algo faltase al número de la popular revista literaria, un gran artista, el mejor ilustrador del *Quijote*, Angel, ese gran dibujante que durante tantos años dió la nota de actualidad en *El Liberal* con su lápiz portentoso, ha hecho unos dibujos que, además de ser un primor de factura, de gracia y de sentimiento estético, tienen el mérito de haber sido tomados del natural, estando, por consiguiente, impregnados de la melancolía y grandeza de los paisajes y tipos gallegos.

NOTICIAS

Promete estar sumamente concurrido el baile de máscaras que mañana por la noche celebrará en el Teatro de Rojas la Sociedad «Morfeo Ideal» y cuyos productos, como es sabido, se destinan a un fin tan benéfico como es el sostenimiento del Comedor de Caridad.

Han sido nombrados Profesores auxiliares de la Escuela Normal Superior de Maestros, D. Francisco R. de la Llave y D. Francisco Ampudia.

Mañana se celebrará en la Sinagoga del Tránsito la tercera de las conferencias del Greco que estará a cargo del Sr. Sentenach y tratará de la «Técnica pictórica del Greco».

Ha sido nombrado Ayudante de la Sección de Letras del Instituto de Albacete, nuestro estimado amigo D. Francisco de Borja de San Román.

Mañana se verificará en el Ayuntamiento el acto de la clasificación y declaración de soldados del reemplazo actual y de los procedentes de revisiones anteriores.

Ante la Junta provincial del Censo, se verificará mañana la proclamación de candidatos para las próximas elecciones de Diputados a Cortes.

Por falta de espacio no publicamos una carta del aplaudido novillero Martín Lalanda, en la que se ofrece a torear a beneficio de la Asociación de la Prensa, atención que desde luego agradecemos en cuanto vale.

Ha sido nombrado Bibliotecario del Ateneo de Toledo, nuestro buen amigo D. Adolfo González Vegue.

EL SIGLO XX

VIUDA DE JOSÉ REQUENA

APARATOS PARA LUZ ELÉCTRICA,
VAJILLAS DE TODAS MARCAS,
CRISTALERÍAS,

LAVABOS
Y OBJETOS PARA REGALOS

FUENCARRAL, 6
MADRID

SASTRERÍA

MADRILEÑA

DE

DONAGIANO DE PABLO

La más económica y la que hacen las prendas a gusto de todos.
Panos, Gabanes, Capas, Pellizas.
Admiten géneros para las confecciones.

Hombre de Palo, 1.—Toledo.

SABAÑONES
Desaparecen á la segunda fricción
con el TOPICO PALOMINO.
Venta: Magdalena, 10.—Farmacia.
Madrid.
Frasco: 1 peseta.

¿Queréis adquirir máquinas de escribir, a plazos, nuevas y de ocasión, de todos sistemas y modelos? ¿Necesitáis accesorios para las mismas? ¿Os falta administrador para vuestras fincas? ¿Deseáis obtener un capital en un corto número de tiempo?

Dispuesto estoy siempre a servirlos en todo cuanto pueda.

No olvidéis que me encargo de la instrucción de expedientes para ingreso en los Establecimientos benéficos.

Antes de comprar maquinaria agrícola e industrial y cuantos útiles sean precisos para las mismas, pedid precios, condiciones y cuantos datos os hagan falta a FRANCISCO MATA, Pascuales, núm. 8, Toledo.

(Los de fuera no se olviden de mandar sello para contestarles).

ANUNCIO

TIENTOS para guitarra, en cifra compaseada.—No hace falta maestro.—Precio: 1 peseta, en sobre monedero.—Envío certificado.—Pidanse a J. L. y Ahijado, en La Guardia (Toledo.)

CASA AYUSO

Trinidad, 4. Teléfono 232.

Completo surtido en artículos propios de Navidad.

Droguería.—Herbolario.—Perfumería

de

Jose Alarcón

Atocha 139 (frente á San Carlos)

MADRID

Carburo barato, Pinturas, Barnices, Esmaltes, Brochas, Esencias, Agua de Colonia, Rom quina, Polvos de arroz, Jabones finos, Peines, Cepillos, Algodones, Vendas, Gomas, Específicos, Aguas minerales, etc.

Especialidad en plantas medicinales, y para la preparación de Wermouth y licores.



TRICÓFERO UNIVERSAL
DEL
D^o J. CONDE RINCÓN
LO MEJOR PARA EL PELO
DE VENTA EN TODAS
LAS FARMACIAS Y DROGUERIAS

LO SABEN LAS MADRES

No hay niño que se muera de la dentición, por mal que se encuentre, si usa la legítima *Denticina* de Restituto Fernández, sobrino de Pablo Fernández Izquierdo, (Sacramento, 2, Madrid), pues lo salva aun en la agonía, les hace brotar la baba, suprime la diarrea e impide los ataques de alferfecia, robustece á los niños y los desencanija.

IMPORTANTE:

Existiendo en Barcelona, Sevilla, Málaga, Valencia, Alicante y otras provincias de España, ininidad de cajas falsificadas de la *Denticina*, que causan graves trastornos en las criaturas, para no dejarse sorprender, exigid que cada caja metálica lleve dibujada en el centro la marca registrada, o sea el busto de un niño en colores verde y rojo, y el nombre de Restituto Fernández, sobrino de Pablo Fernández Izquierdo, único propietario de la Farmacia y Laboratorio de la calle del Sacramento, 2, Madrid, y en caso de duda pedidla directamente y se os facilitará franca de porte a todos los puntos de España. Caja, 3 pesetas. Madrid, Sacramento, 2, Farmacia.

CALENTURAS

cuartanas, tercianas y cotidianas, desaparecen con las *Pil-poras Febrífugas de Fernández*. Se hacen por fanegas y van usadas millones de cajas. Las imitaciones y falsificaciones no curan. Exigid la marca registrada, el busto de un niño en colores rojo y negro, dibujado en el centro de toda caja metálica, y el nombre de Restituto Fernández, sobrino de Pablo Fernández Izquierdo. Cajas de 3 y 6 pesetas. Madrid, Sacramento 2.

TOS FERINA

Se cura con el *Julepe Antiferino*, sin mudar de aires ni tomar medicina. Lo recomiendan eminencias médicas. Frasco, 3,50 pesetas. Madrid, Sacramento, 2.

ESTERILIDAD

Nuestro *Bizma confortante* combate las relajaciones y debilidad de los órganos que hacen estériles a las señoras. Precio, 6 pesetas. Se remite por 7 pesetas. Madrid, Sacramento, 2, Farmacia.

GRIETAS DE LOS PECHOS

Se curan en veinticuatro horas con nuestra *Pomada contra las grietas*. Bote, 2 pesetas. Se remite por 2,50, Sacramento, 2.

ANEMIA-CLOROSIS

Curación inmediata con el *Jarabe de Nogal todo ferruginoso*. Indispensable a todos los que necesitan en su sangre más cantidad de hierro para gozar perfecta salud. Frasco, 5 pesetas. Madrid, Sacramento, 2.

Preparación Militar.

En los exámenes de ingreso en las Academias militares, indudablemente uno de los ejercicios más difíciles para los aspirantes por la rigurosidad con que se ha de practicar ha de ser el segundo, que abarca el conocimiento perfecto de la lengua francesa. Esto, que parecerá á primera vista un obstáculo casi insuperable, se logra fácilmente por un procedimiento emotécnico que con grandes ventajas y verdadero aprovechamiento permite simultanear el estudio práctico de los idiomas francés y español con absoluta perfección y sin temor á los frecuentes tropiezos que con los métodos hoy en uso experimentan la mayoría de los que aprenden el francés.

Dicho procedimiento es el que se practica en

Acreditada Academia Politécnica

establecida en esta capital en el *Callejón de San Pedro*, núm. 7, y dirigida por el presbítero

D. Vicente Tormo.

Sin igual para la belleza de la cara y suavidad de la piel.

CREMA "EMM,"

Adoptada por las señoras como producto de tocador Blanca y suaviza el cutis. Hace desaparecer los granos, arrugas, paños y rubicundez de la cara. Eficaz en quemaduras, picaduras de insectos, etc.

Venta en Toledo. Plata 23, Farmacia.

Depósitos en Madrid, F. Gayoso, Arenal, 2.

y F. Guardo, Arenal, 15, Farmacia.

Se remite certificado, enviando 2 pesetas en sello.

á F. Guardo, Arenal, 15, Madrid.

PÍLDORAS ANTICATARRALES

Curan en pocas horas toda clase de tos, por crónica que sea. Calman la irritación, y con su uso desaparece la inflamación de las membranas mucosas; normaliza los poros, volviéndolos a sus funciones; facilitan la expectoración; aplacan y extinguen la tos y el asma, y contienen el flujo o destilación de nariz, boca y pecho. Cajas de 2,50 y 5 pesetas. Se remiten por correo. Madrid, Sacramento, 2.

GARGANTA Y BOCA

Las irritaciones y ulceraciones, de cualquier clase e indole, se curan con el *Gargarismo de Nogal Iodado*, cicatrizante, detargente, astrigente y antipútrico. Frasco, 3 pesetas. Madrid, Sacramento, 2.

BILIS

Con la *Magnesia doble antibiliosa*, que es a la vez purgante suave, se extingue la bilis, acedias, mareos y jaquecas. Bote, 2 pesetas. Madrid, Sacramento, 2.

HERPES

Se curan en poco tiempo con nuestra *Pomada antiherpética*. Conviene usar al interior nuestro *Jarabe de Nogal Iodado*, gran purgativo, alterante y reconstituyente. Bote de la Pomada, 2 pesetas el Jarabe, 4 pesetas frasco. Madrid, Sacramento, 2.

ZARZAPARRILLA UNIVERSAL

(Elixir de la salud y de la vida).

Purifica la sangre viciada por cualquier virus de los que actúan en la economía cual venenos, ya proceda simplemente de irritación general, particular o especial de los órganos, ya sea de adquisiciones sífilíticas o venéreas, atemperando al individuo más fogoso, siendo un agente decidido contra las escrófulas, afecciones de la piel, afecciones nerviosas, irritaciones o inflamaciones, abusos del mercurio, dolores reumáticos, enfermedades de la boca y garganta, y curando en muchos casos toses producidas por abundancia de sangre o piora. Frascos de 2, 3 y 5 pesetas. Madrid, Sacramento, 2, Farmacia.

ENFERMOS DEL ESTÓMAGO

Con dos cajas *Perla Estomacal*, de E. Fernández, han curado las acedias, dispepsias, gastralgias, catarros, úlceras del estómago e intestinos, diarreas, vómitos y cuanto revela las malas digestiones, individuos que llevaban padeciendo más de veinte años y que estaban causados de usar otros medicamentos sin resultados positivos. La *Perla Estomacal* abre el apetito, nutre al débil y es un gran digestivo. Caja, 3,50 pesetas; por 3,75 se remite a todos los puntos. Madrid, Sacramento, 2, Farmacia (hoy San Justo, núm. 5).



MIXTURA EMILMAT

Maravillosa tintura instantánea vegetal é inofensiva.

Tiñe en el acto los cabellos blancos y grises. DIEZ COLORES distintos, sólidos y permanentes desde el rubio al negro brillante. De éxito siempre seguro aun en las cabelleras más difíciles. Después de seco puede rizarse

Precio, 8 francos.

AGUA AFRICANA EMILMAT

Tintura progresiva.—Su acción es de las más benéficas sobre la piel y no mancha. Con la primera aplicación se manchan los películos y hace desaparecer las enfermedades de la cabeza. Devuelve al cabello su primitivo color. Evita el empleo de toda pomada, siendo por sí misma una *brillantina* de las recomendadas por su agradable perfume.

Teniendo cuidado de usarla por la mañana, la caída del cabello disminuye y cesa muy pronto.—Precio, 4 francos.

Único depósito en Toledo: D. Constantino Herrera, Comercio 32 y 34, Perfumería y Droguería.

Por mayor: EMILMAT. Salud, 5, Madrid.

¿Tenéis callos?

aplicad el **CALLICIDA CUETO**, de éxito asombroso para extirpar en pocos días toda clase de **CALLOS** y **DUREZAS**, así como también las **VERRUGAS**.

Frasco con pincel, 0,75, ptas.
Plaza del Angel, 16 y Alcalá, 72.—Madrid
y en las principales farmacias.

En Toledo: Farmacia Santos, Plata, 25.

* EL NON *

Charol J. Bolaños.

Especialidad

para Correajes militares.

Unicos depositarios en España:

= HIJOS DE CARLOS ULZURBUN =

Esparteros, 9.—Droguería.—Madrid.

FABRICACIÓN DE BARNICES

«GRASOS Y ALCOHÓLICOS»

«SECATIVOS LÍQUIDOS Y EN POLVO»

JUAN GARCÍA LÓPEZ

PASEO DE SANTA MARÍA

DE LA CABEZA, 17.—MADRID

GRAN COLEGIO-ACADEMIA

de San Sebastián.

1.ª y 2.ª Enseñanza y Carreras especiales.

Local amplio. Profesorado competentísimo, todo titular y empleados por Oposición en los respectivos Cuerpos, para la preparación del Bachillerato, Correos, Banco, Tabacalera, Comercio, etc. Clases de Contabilidad por partida doble, para Comerciantes é Industriales, Idiomas, Caligrafía, Dibujo, Música y Violín.

Grandes éxitos en convocatorias anteriores.—Buen internado, excelente trato. Detalles y correspondencia al Director DON JESÚS CORRAL REIG.—Echegaray, 8, primero, MADRID

Gran Peletería, Abaniquería
y Paragüería

DE JULIÁN RUIZ

— POSTAS, 2.—MADRID —

En este importante establecimiento encontrará el público en general y en especial su numerosa clientela, las últimas novedades en los diversos artículos mencionados, los mejores géneros y unos precios ventajosísimos.

Las personas de buen gusto no deben dejar de surtirse de una casa que, como ésta, es la primera en su clase.

BAZAR

“ LA CRUZ ROJA ”

Surtido, calidad, economía encontrarán en aparatos cirugía, farmacia, gomas, óptico, ortopedia, apósitos, antisépticos, visitando esta casa.—Carretas, 33.—J. Miñana

¡No más SABANAÑONES!

El que sufra ya esta dolencia es porque quiere.

Usando el

Jabón medicinal «Ygarza»

se evita su ulceración y desaparecen en pocos días, aunque los sabañones estuviesen ulcerados cicatrizan rápidamente. El picor y dolor que tantas molestias causan, desaparecen por completo desde la primera aplicación.

— PRECIO: 60 CÉNTIMOS PASTILLA —

Para pedidos al por mayor, dirigirse á Martín Ygarza.—Alcalá, 14, 3.º izquierda, Madrid.

RELOJERÍA, ÓPTICA Y MATERIAL ELÉCTRICO

Reloj de precisión cronométrica marca «CYRUS» de venta en Toledo.

José Hurtado.

Sucesor de Aniceto del Valle.
CALLE DE BELÉN, NÚM. 15.

Relojes pulsera de señora y caballero.

Lámparas «TUNGSRAM», con hilo estirado. ¡Irrompible!

LA SIN IGUAL

DESPACHO DE LECHE

ARCO DE PALACIO, 5
TELÉFONO 6

Este lujoso Establecimiento, recientemente inaugurado, ofrece al público leche en inmejorales condiciones.

Se sirve á domicilio desde medio litro en adelante
Arco de Palacio, 5, teléfono, 6.—Toledo.

José Pío
de Luis

BARBERÍA

CUESTA
DE PAJARITOS, 8

CIRILO ORMACHEA

Ferretería
y quincalla.

Gran surtido en batería de Cocina y herraje para obras, cal hidráulica y cemento portland.

Garilaso de la Vega, 16-TOLEDO

“LA ESPERANZA,”

DE

Daniel Manso

Despacho de leche de cabras y vacas.

Tornerías, 32.—Toledo.

MANZANILLA

— DE LOS —

PIRINEOS

PUEYO BERDON.—Panticosa.

LA MÁS SELECTA Y AROMÁTICA

DOS PESETAS CAJA

POR CORREO 2,75

De venta en Madrid: Herboristería de Llorente.
18, JARDINES, 18

FABRICA DE TAPONES DE CORCHO DE Celestino Murillo.

Jesús y María, 7.—Madrid.

Se marcan corchos a precios ventajosos.

Gran surtido en tamaños y clases

GUILLERMO

LOPEZ

HOTEL IMPERIAL

Cuesta del Alcázar, 7.
TOLEDO

Aceite de Ricino.
Purgante ideal, sin sabor y olor agradable, muy útil para los niños.

Otu doulourine.
Excelente remedio para la curación rápida y radical del reuma.

Específicos contra las quemaduras.
Se curan en el acto.

Farmacia de Cabello.
ZOCODOVER, 6, TOLEDO

LA HIGIÉNICA

Fábrica de Gaseosas y Agua de Seltz

SILLERÍA, 13.—TELÉFONO 93.—TOLEDO

Esta casa sirve a domicilio los géneros a precios muy económicos dentro y fuera de la población.

Talleres electro-mecánicos

de Carpintería y Ebanistería

— DE —

Jaime García Gamero

Aljibes, 12 y Santo Domingo el Real, 5, Teléf. 305.—Toledo.

A los señores propietarios y administradores de fincas urbanas, arquitectos y maestros de obras:

Se terminó ya en Toledo el costar toda clase de obra de Carpintería un 30 por 100 más caro que en las demás capitales de España.

Para que puedan convencerse de ello, pidan presupuestos, saquen sus obras a subasta, visiten los talleres del Sr. Gamero, sitos en la Calle de los Aljibes, núm. 12, y Santo Domingo el Real, núm. 5º teléfono, 305, y en ellos encontrarán grandes existencias en puertas, ventanas, huecos de balcón, veladores para establecimientos, banquetas para los mismos, cajetines para luz eléctrica y teléfonos, y toda clase de molduras para Carpintería, Ebanistería y Torneados, como asimismo Tallas, Comedores, Despachos, Juegos de Alcoba, Gabinetes y toda clase de Cortinajes.

Así, señores, según queda dicho, no construyan sin sacar antes las obras a subasta, o sin pedir presupuestos á la CASA GAMERO, que los facilitará gratis a aquel que lo solicite y en ellos encontrarán grandes ventajas.

Confitería, Pastelería

y Fábrica de Mazapán.

TELESFORO DE LA FUENTE

Zocodover, 47 al 50.—Teléfono 254.

— TOLEDO —

Su especialidad: Bizcocho marsellés y tarta suiza.

GRAN CASA DE VIAJEROS

de Luis Blanco.

SAN CRISTÓBAL, 11.—MADRID

Habitaciones confortables, esmerado servicio y precios módicos en el hospedaje, son condiciones que reúne esta casa y que la hacen ser preferida por los señores viajeros.

Visítadla y os convenceréis.

Preparados RIESCO

para Veterinaria.

Recomendados por los Sres. Profesores de Veterinaria que los han usado con creciente éxito en los casos de cólico, torzón y espudias, entre otros.

PRECIOS.—Inyección traqueal Riesco, caja con dos ampollas, 4,50 pesetas.—Pomada Riesco, contra espudias, 3 pesetas.

Punto de venta: en Madrid al por mayor, Sres. Hijos de Carlos Ulzurrun, Esparteros, 9, Droguería y en todos los Centros de especialidades farmacéuticas.

NOTA. Se remite por correo abonando 0,90 céntimos por gasto de certificado.

CAFÉ ESPAÑOL Y RESTAURANT

= DE =

RAMÓN G. MEDINA

COMERCIO, 72, TOLEDO

EL DOLOR DE MUELAS POR CARIE DESAPARECE INSTANTANEAMENTE

CON LA

ODONTALGNA CONDE

Frasco: una peseta.

DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS

En Toledo: Santos, Plata, 23.

En Madrid Hijos: de Carlos Ulzurrun, Esparteros, 9.

LA UVA DE VALDEPEÑAS

CAFÉ Y RESTAURANT

VINOS Y LICORES

Santiago Gutiérrez

6, Concepción Jerónima, 6.—Madrid.

al lado del Coliseo Imperial.

Se sirve á la carta.

Especialidad en chuletas á la parrilla.



SELLOS

DE

CAUCHU

M. G. T.

Cristo de la Luz, 22.

TOLEDO